

San Andrés 2008
GRAN PRIORATO DE HISPANIA
APRECIACIONES SOBRE EL
HUMANISMO INICIÁTICO

Muchos de vosotros habréis tenido ocasión de leer la traducción de la alocución efectuada por el Serenísimo Gran Maestro del Gran Priorato de las Galias, Marc Bravi, en el transcurso de la Saint-Michel, su festividad anual, titulado EL HUMANISMO INICIÁTICO.

Vaya por delante que no es intención de esta Gran Maestría, apostillar ni enmendar ni tan siquiera una coma del inspirado texto de mi Querido Hermano Marc -al que desde aquí aprovecho para enviarle mi más caluroso y fraternal saludo-, pero parafraseando a lo que el mismo alude, cuando dice que su intervención es para volver a exponer lo que en su momento ya expuso en su alocución del año 2006, pues al parecer, no fue bien entendido por la Masonería francesa en general, en nuestro caso y en nuestro país, tampoco ha sido bien entendidas sus palabras, por lo que requieren de explicación o cuando menos de estudio.

Quizá la falta de entendimiento en ambos casos, sea debida a la altitud de miras del texto, pero en el caso de nuestro país en particular, también lo achaco a la diferente situación y distinta sensibilidad del panorama masónico español en relación a la de nuestro país vecino. Pero en cualquier caso, lo cierto es que ha llegado a mis oídos una cierta sensación de desconcierto por parte de los Hermanos españoles, sobre el auténtico contenido del mensaje lanzado por el Serenísimo Gran Maestro saliente del Gran Priorato de las Galias, lo cual justifica este intento de explicación de cómo aplicar este mensaje a nuestro país y a la realidad masónica española.

El panorama masónico español, con una reimplantación surgida tímida y paulatinamente a partir de 1977, esta dividido en dos grandes corrientes: los que siguen los dictados de la línea anglosajona de la Gran Logia Unida de Inglaterra, implantada a partir de 1982, y la corriente librepensadora y republicanista compuesta de distintas Obediencias, que configuran la línea de pensamiento con que tradicionalmente ha estado asociada la masonería en España, si es que acaso puede usarse aquí con rigor el vocablo de Tradición.

Una característica de esta incipiente masonería española, es que dada su juventud, carece de referentes, que al margen de su tendencia, hayan pervivido durante bastante tiempo como para ser respetados por el resto para que le concedan un mínimo de consideración. Aquí la masonería admite cualquier tipo de interpretación, lo que explica su atomización y proliferación de Obediencias con existencia efímera, que dan paso a otras nuevas, y así sucesivamente.

Por el contrario en Francia, con una masonería, que a pesar de todas las vicisitudes sufridas, arranca desde los mismos orígenes de la masonería especulativa del siglo XVIII, solamente interrumpida durante algunos años de la Segunda Guerra Mundial, y a pesar que por el signo de los tiempos, la confusión la haya llevado a una mayor proliferación de Obediencias con diferentes tendencias, continúan existiendo Obediencias con una marcada línea de pensamiento, con la que se podrá estar de

acuerdo o no, pero que constituyen referentes no solamente para Francia sino también para el resto del mundo.

En este marco, aparece el texto EL HUMANISMO INICIÁTICO en cuestión. Y el texto presenta la posición que el Gran Priorato de las Galias quiere representar en todo este panorama ruidoso de distintas tendencias constituido por la masonería, tanto francesa como internacional.

Vuelvo a decir que la sutileza en el redactado, propio del carácter de mi Querido Hermano Marc, no facilita el entendimiento para el oído tosco acostumbrado a percibir solamente planteamientos simplistas y estereotipados y con tendencia a etiquetarlo todo.

Hay un frase en el texto, ya mencionada en la Declaración efectuada en la Saint-Michel 2006, de importancia capital y que a nuestro modo de entender es la clave para comprender la magnitud del mensaje:

“Nosotros deseamos ardientemente situar al hombre, en todas sus dimensiones, en el corazón de nuestra acción”

y más adelante, el texto continúa diciendo: *“contemplamos al ser humano directamente en su completa realidad ontológica”*. Es decir, el mensaje va dirigido al hombre “total”.

Sin embargo, la noción de humanismo es percibida en nuestro mundo de manera restrictiva, limitada, y ya se sabe, el mundanal ruido penetra en todas partes, también en nuestras Logias, y este ruido no deja oír la voz de hombres como Marc, que tienen la costumbre de hablar bajito, pero no hay que confundir la potencia de la voz con el contenido de las palabras.

La noción de humanismo mayoritariamente extendida se corresponde con el movimiento intelectual, filológico y artístico europeo, ligado estrechamente al Renacimiento surgido en la península Itálica en el siglo XIV. Este movimiento se basaba en el antropocentrismo o consideración de que todo gira en torno al hombre, frente al geocentrismo medieval. Ya no se desprecia ni la fama de este mundo ni el dinero, ni el goce epicúreo de los sentidos. El comercio deja de ser pecado y el Calvinismo glorifica el dinero como señal de que Dios ha bendecido en la tierra al que trabaja. La fe se desplaza de Dios al hombre. En definitiva, el modelo sustentado hasta entonces en la Europa del medievo basado en el ordenamiento benedictino del “ora et labora” es sustituido por las nuevas tendencias, mucho más cómodas, del movimiento renacentista, alejando en consecuencia al hombre de Dios, que hasta entonces presidía en teoría todos sus actos y daba sentido a su existencia.

Evidentemente, si tratamos de entender la frase a la que antes aludía desde la perspectiva del humanismo que acabo de definir, es imposible que entendamos el mensaje implícito en la alocución del Serenísimo Gran Maestro del G.P.D.G.

Para entender dicho mensaje debemos *contemplar al ser humano en su completa realidad ontológica*, o lo que es lo mismo, desde la perspectiva de la Tradición cristiana, que contempla al hombre en su totalidad ontológica, o sea: en cuerpo, alma y espíritu. ¿Cómo podría contemplarlo sino, una Obediencia que se proclama cristiana como el Gran Priorato de las Galias, o como nosotros del Gran Priorato de Hispania?

Sólo desde la perspectiva de la Tradición cristiana puede entenderse, esa Tradición que considera a todos los hombres, por su igualdad de naturaleza, Hermanos en Cristo e Hijos del Padre; incluso a aquellos que por no ser cristianos no lo saben y no se consideran como tales, pero que son también nuestros hermanos. He ahí la clave del respeto que todo cristiano ha de tener hacia todo ser humano, por razón del común origen, y expresado por ese Amor recomendado por el apóstol Pablo a los Corintios.

Sólo así puede entenderse esa apertura del Gran Priorato de las Galias a todos los hombres, a todos los Hermanos, incluso a aquellos que no sustenten sus mismos principios, porque debemos suponer que aquellos que no los sustentan, persiguen como nosotros la felicidad del hombre, y desean lo mejor para el hombre y la humanidad, sólo que intentan hacerlo olvidando la dimensión trascendente del hombre y contemplando solamente sus necesidades materiales y el instinto de sus sentidos; mientras que la Tradición cristiana, contempla el hombre de manera ontológica, verdaderamente total, y sin olvidar ninguna de sus dimensiones.

Visto así, si que podemos entender este “tender la mano” a todos los Hermanos de todas las tendencias, que se acerquen a nosotros por distintos caminos y de distintos orígenes. Son la representación de la Parábola del Hijo Pródigo. Esta parábola es sumamente rica en significado. Constituye la médula de la espiritualidad cristiana y de nuestra vida en Cristo; considera al hombre en el momento mismo en que se aleja de Dios, olvidándole para seguir su propio camino hacia la tierra del desamparo, donde espera encontrar la plenitud y vida en abundancia. Esta parábola describe, pues, el progreso –lento al principio, pero triunfante al final- que le hace regresar, con el corazón quebrantado y libremente abandonado, a la casa del padre.

Pero como sucede en la parábola, en la que el hermano que permaneció fiel junto al padre, no comprende la alegría de su progenitor que hace matar al mejor cordero para celebrar la vuelta del otro hijo descarriado que regresa a casa arrepentido en busca de cobijo después de haber dilapidado la parte de su herencia, tampoco en ocasiones son bien entendidas entre nosotros ciertas actitudes de nuestros dirigentes.

Pero hemos de verlas y entenderlas en su dimensión real y verdadera.

No obstante, que nos abramos, no quiere decir que no hayamos de mantenernos firmes en nuestros principios, pues si dejamos de hacerlo, permitiremos que la confusión nos invada y nuestra función que como Grandes Prioratos nos hemos impuesto, de defensores y valedores de estos principios cristianos del mundo occidental fracasarán permitiendo que el caos invada al orden, cuando tiene que ser justo al revés.

Este mensaje de apertura, en el panorama masónico español, falto de referentes como decía al principio, es lógico que no haya sido bien entendido y genere una cierta confusión. El panorama masónico español esta necesitado de referentes claros y firmes que den algo de luz a las tinieblas generales. En nuestro caso, estamos totalmente abiertos a todos los Hermanos que se acerquen a nosotros con buena voluntad. Ni los excluimos ni nos excluimos en absoluto, en todo caso, en ocasiones han sido las otras Obediencias españolas que nos han excluido.

Insisto, estamos abiertos al resto de masones y debemos estarlo por los mismos principios cristianos que nos inspiran y nos dan razón de existencia, pero ello no quiere decir que debamos confundirnos entre ellos. Nuestros propios rituales Rectificados – como siempre fuente de sabio proceder- nos lo indican claramente. Cuando en el cierre de la Logia de Aprendiz formamos la Cadena de Unión, primeramente los Hermanos practicantes del Rito Escocés Rectificado; entonces el Venerable Maestro hace circular las Palabras de reconocimiento del Régimen Rectificado, y una vez circuladas y devueltas, se invita al resto de Hermanos masones presentes de otros Regímenes o sistemas masónicos, a participar de la Cadena de Unión y de la Plegaria que todos juntos¹ –entonces sí- hacemos al Gran Arquitecto del Universo. De este modo estamos unidos pero no confundidos.

La razón por la que nos abrimos a Hermanos masones de otros regímenes, es el amor y la caridad cristianas, pues mal testimonio daríamos de nuestra condición de Obediencia masónica cristiana si no lo hiciéramos.

Sin ir más lejos, esta mañana, en el transcurso del Gran Capítulo de la Orden, se ha aprobado una modificación de los estatutos oficiales depositados en el Registro de Asociaciones Masónicas del Ministerio del Interior, en cuyo Artículo 2º, dedicado a los fines de la Asociación, en lo sucesivo diré así:

“El Gran Priorato de Hispania es una asociación masónica y caballeresca que tiene por fundamento la Fe en Dios. Sus miembros profesan la religión cristiana y llevan allí donde se encuentren su mensaje. Su misión espiritual es la de permitir al Hombre, por medio de la iniciación masónica, reencontrar su naturaleza original divina por una realización personal masónica en primer lugar y luego caballeresca. Por su vocación masónico caballeresca y cristiana, el Gran Priorato de Hispania, bajo el subtítulo de: “Orden de los Caballeros Masones Cristianos – Orden de los Francmasones Cristianos” se erige en protector de aquellos sistemas masónicos y caballerescos deseosos de profundizar en los orígenes cristianos de la Orden Masónica, practicándose en el presente el Régimen Escocés Rectificado, pero quedando abierto en el futuro a la práctica de otros sistemas deseosos de profundizar en las vías expresadas.”

Así pues, mis Queridos Hermanos, unidos pero no confundidos.

Quizá ahora, después de esta reflexión, sí que podamos entender mejor el contenido del mensaje expresado en la declaración del Muy Serenísimo Gran Maestro Saliente del Gran Priorato de las Galias, mi muy Querido Hermano, Marc Braví, titulada: “EL HUMANISMO INICIÁTICO” y podamos decir con él que:

“Estos hombres, estos hombres de buena voluntad, tienen para nosotros un nombre, un nombre sagrado, es el de Hermanos.”²

Ramón Martí Blanco, G.C.C.S.

Eques a Voluntatis Fortitudine

Gran Maestro y Gran Prior

Barcelona, 29 de Noviembre, festividad de San Andrés del año 2008 de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo.

¹ Cf. Ritual de Aprendiz, págs. 102 y 103.

² Declaración hecha cuando la Saint-Michel 2006.